

Acoger

Tercera obra de misericordia:
“Dar posada al peregrino”

Si oyes mi voz

Mira que estoy a la puerta y llamo, si alguno oye mi voz y me abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo.

Apocalipsis 3, 20



La sabiduría te llama

La sabiduría ha edificado una casa,
ha labrado sus siete columnas
ha hecho matanza, ha mezclado su vino,
ha aderezado también su mesa.

Ha mandado a sus criadas y anuncia:

“Si alguno es sencillo, véngase acá”

Proverbios 9, 1-4



Mi corazón velaba

Yo dormía pero mi corazón velaba.

¡La voz de mi amado que llama!

“Ábreme, hermana mía, amiga mía,
paloma mía, mi perfecta”

Que mi cabeza está cubierta de rocío y
mis bucles de relente de la noche”

Cantar de los cantares 5, 2



Ser morada de Dios

Jesús les dijo:
Si alguno me ama,
guardará mi Palabra,
y mi Padre le amará,
y vendremos a él,
y haremos morada en él.
Juan 14, 23



Hospedar a todos

Conservad el amor fraterno y no olvidéis la hospitalidad, por ella algunos, sin saberlo, hospedaron a ángeles.

Carta a los Hebreos 13, 1



La acogió en su casa

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María mujer de Clopás, y María magdalena. Jesús viendo a su madre y al discípulo a quien amaba, dice a su madre: “Mujer ahí tienes a tu hijo”. Luego al discípulo: “ Ahí tienes a tu madre”. Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa.

Juan 19, 25-27



Oración

Padre, danos tu sabiduría para saber acoger
y al mismo tiempo dejarnos invitar. Amén